

Forma de salvación

Pilar Adón es una de las voces más personales de las generaciones recientes, como se esboza en «Da dolor»

Da dolor

Pilar Adón



La Bella Varsovia, 2020
76 páginas
10,90 euros
★★★★

DIEGO DONCEL

Libro a libro, Pilar Adón se va convirtiendo en una de nuestras escritoras a la que conviene no perder la pista. Tiene una lengua literaria propia y reconocible, un mundo personal, una mirada sobre las cosas llena de imaginación, reflexión y emoción. En *Da dolor* se habla de una identidad en crisis, de una memoria en crisis, de que el cuenta kilómetros de la muerte ha empezado ya a marcar sus números y sus derrumbes. Recurriendo a una mirada autobiográfica, extremadamente sutil, de enorme

fuerza vital y conceptual, habla de su infancia y de los huecos de la ausencia, de la vida del pasado que alimenta los fantasmas del presente, de personas queridas que no están y que nunca acaban de desaparecer del todo, de los espectros de unas tierras abandonadas y unas casas vacías. El duelo, sentido ya en *Las órdenes*, su anterior libro de poemas, toma forma aquí, feroz, inconsolable, abarcador, como un interrogante sin respuesta, como un triste principio vital.

Entre el duelo y el miedo, en las intemperies que deja la muerte, acude a la memoria con todas sus preguntas, busca encontrar en esa cartografía, aunque sea precariamente, los rastros de quién es, de quién fue, de hasta qué punto su identidad tiene que ver con esa galería familiar que ha dado sentido a tantas cosas. Dotada para poetizar sobre los mundos de la niñez y de la feminidad, sobre todo el ámbito de la fami-



La escritora y traductora Pilar Adón (Madrid, 1971)

ABC

lia, Pilar Adón da voz a ese estado según el cual vivimos entre las convenciones y adversidades cotidianas y el deseo de alcanzar una dimensión nueva. Es decir, entre el impulso de construir una identidad personal en medio de un mundo regido por la enfermedad, los cui-

dados, la pérdida y el ímpetu por superar el dolor. Sutil es su manera de señalar esos territorios que crea la ausencia, el sentimiento de culpa y sutil es su manera de destapar cómo se derraman y contaminan toda la existencia. El yo herido y perplejo de Adón habla también

de cómo la poesía no es solo un consuelo, sino fundamentalmente una forma de apego, con Vivian Gornick podría decir que la escritura es un ajuste de cuentas, pero sobre todo una forma de salvación y de te quiero.

Da dolor despliega, como es propio de Adón, una expresión donde imaginación y realidad, originalidad imaginativa y buceo en el entramado existencial son dichos con una voz propia y una fuerte personalidad poética. Todo, en cualquier caso, puesto al servicio de la creación de ese mundo propio que va creando órgano a órga-

HABLA DE LA INFANCIA Y DE LOS HUECOS DE LA AUSENCIA, DE LA VIDA DEL PASADO QUE ALIMENTA EL PRESENTE

no con el latido de la buena literatura. Lo importante aquí es que sabe ver la realidad desde un ángulo inédito y es capaz de entregarnos una vida que busca redimirse de sus fantasmas, porque la memoria duele pero también salva. Un libro estupendo. ■